

Según los entendidos, el delantero afina su incorporación a la U

Edú Vargas llegó a Chile de vacaciones con su esposa brasileña, 10 maletas y dos perros

MIGUEL VILLARROEL M.

Eduardo Vargas llegó a Chile este lunes a las 12:30 en un vuelo Latam directo desde Montevideo, donde rescindió contrato con el Club Nacional.

La prensa ultra mega especializada concuerda en que su llegada al país se debe a que será el nuevo refuerzo de la U, y en cuanto puso un pie en el aeropuerto se le consultó si venía a firmar por los azules. "No, vengo de vacaciones", fue lo único que contestó Edú mientras salía del terminal internacional rumbo a un estacionamiento trasero, donde lo esperaba una camioneta Chevrolet Silverado de color rojo, a la que subió junto a su esposa Juliana Peixoto.

La pareja arribó a las 12:30 de este lunes y voló con sus mascotas en la cabina del avión. "Son tranquilos, pero también tienen su lado juguetón", dice una criadora de perros de raza Pomerania.

Lo que no calzaba mucho con ese concepto de vacaciones era su equipaje: al menos 10 maletas trajo el delantero; seis de ellas iban en dos carros empujados por funcionarios del aeropuerto, más dos que llevaban el futbolista y su esposa, una cada uno, y otro par que llevaba su papá Eduardo, más atrás, quien los recogió para llevarlos en la camioneta.

Además de las maletas, Vargas y Juliana llegaron al país con sus dos perritos de raza Pomerania, que viajaron junto a ellos en la cabina del avión, dentro de unos bolsos especialmente acondicionados para mascotas. "Una mascota, perro o gato de tamaño pequeño, que cabe dentro de su contenedor bajo el asiento delantero, se puede llevar en la cabina del avión. Si el tamaño es mayor a eso, debe ir en un contenedor de plástico u otro material rígido en la bodega del avión", explican desde la aerolínea Latam.

Además, la normativa indica que "la mascota debe viajar en todo momento dentro de su contenedor de transporte, no estar sedada y siempre estar junto a su dueño", en clase económica o económica premium, por lo que Edú y su mujer tuvieron que viajar apretados como cualquier mortal



Juliana mostró en sus historias de Instagram a sus mascotas antes de subirse al avión.



CAPTURA DE PANTALLA

¿No serán muchas maletas para unas simples vacaciones?



RICHARD SALGADO

para poder llevar a sus perros. "La cabina Premium Business no cuenta con espacio en el asiento para guardar el contenedor", agregó la línea aérea.

El valor para ejercer esta opción es de US\$200 por cada mascota (unos \$188.679 al valor de cambio de este lunes).

"La Pomerania es una raza pequeña, los perros no pesan más de cinco kilos, pero igual tienen su carácter. Son amorosos, les encanta recibir cariño, y son perros ideales para tenerlos en un departamento o para vivir dentro de la casa. Por su tamaño, no son para vivir en el patio ni para que los tengan niños, porque es riesgoso. Son ideales para una pareja sin hijos", explica Pía Muñoz, administradora del "Club Pomerania Santiago" y dueña de un criadero familiar de esa raza.

"Son tranquilos, pero también tienen su lado juguetón. Tienen horas de actividad, en las que son más juguetones. No son como los Chihuahuas, que tienen un carácter más alborotado. Son perros cariñosos y súper

sociables, tanto con humanos como con otros perros", añade.

¿El precio de un perro de raza Pomerania? Entre los \$800.000 y hasta los \$5.000.000, "dependiendo de si tiene pedigrí, si es importado, del linaje y dónde lo adquiriste. Un Pomerania importado cuesta mínimo \$2.000.000", asegura Muñoz.

La criadora, y también estudiante de Medicina Veterinaria, dice que por las fotos, "se nota que son de la variedad Pomerania más común, que también se conoce como Spitz alemán enano, porque se ve que son chicos y su estructura corporal es más cuadrada. Su tamaño va desde los 23 hasta los 27 centímetros. El precio del Spitz alemán enano está en los rangos de precios más bajos, pero nunca menos de \$800.000".

Por ahora, no se sabe si los dos canes se quedarán en Chile. Cuando se le preguntó a su dueño si le gustaría volver a la U, respondió con un escueto "sí, siempre", que algo de esperanza les podría dar a los hinchas azules.

Edú sale del aeropuerto junto a su esposa Juliana y uno de sus perros Pomerania en su bolso de transporte. Atrás, su papá Eduardo acarrea un par de maletas.